

Alfonso Crujera expone en la Sala Tahor

Luis García de Vegueta

Un creador plástico, Alfonso Crujera -andaluz joven radicado en la isla-, expone sus últimas obras en la sala Tahor.

Las creaciones de Crujera inician un camino que va del plano a las tres dimensiones, con sobriedad de color y amarre de la figura, por dentro o por fuera, al rectángulo de un bastidor. Ante todo buena artesanía y depuración conceptual, sin demasiados escapes de fantasía. El color, siempre liso, se limita a tres tonos: blanco, rojo y negro.

Alfonso Crujera tiene 22 años y un pasado de aficiones teatrales y pictóricas; ahora se nos presenta como animador de siluetas -¿vestigios del llamado teatro chinesco?- y depurador de la línea y el contorno que abarcan al ser humano. Parece una obra de final más que de principio, aunque creemos que el pintor ha pasado el sarampión del "fauve" y lo picassiano.

En una declaraciones el artista ha precisado su intento de hacer un "arte en la calle", fuera de las salas a donde sólo acuden las minorías de pintores o especialistas. Sería una saludable experiencia, para él y para el público.

Una nueva generación de artistas plásticos está tomando posiciones en el panorama insular -Alzola, Hogdson, Monagas, Valcarcel, Alamo, Hernández, etc.-, lo cual es un buen síntoma del enriquecimiento de la cultura paralelo al desarrollo material. No estaría de más que se estimule a estos jóvenes, proporcionándoles medios suficientes para pasa una temporada en los centros artísticos del exterior.

A Alfonso Crujera, creador joven, le espera el porvenir: por lo pronto ahí está su entusiasmo e inquietud.

LA PROVINCIA, 19/04/74. Las Palmas de Gran Canaria.